

ISSN 2007-1620

# Humanitas

Universidad Autónoma de Nuevo León  
Anuario del Centro de Estudios Humanísticos

Años 44, No. 44, Vol. III  
Enero-Diciembre 2017

*Letras*



UANL®

# VOCABLOS POLISÉMICOS EN LA CULTURA MEXICANA / POLYSEMIC WORDS IN MEXICAN CULTURE

Zulema Janeth Cruz Contreras  
Universidad Autónoma de Nuevo León

María Eugenia Flores Treviño  
Universidad Autónoma de Nuevo León

**Resumen:** La investigación<sup>15</sup> a la que pertenece este documento, tiene como propósito demostrar los usos discursivos que produce la polisemia en tres vocablos: *pedo*, *madre* y *onda*. Para lograrlo, adoptamos una metodología mixta, donde articulamos lo cualitativo en el análisis del corpus y, en una próxima fase, lo cuantitativo para ofrecer datos sobre la recurrencia de los resultados. En el estudio que aquí se inicia se proyecta emplear criterios etnográficos como la edad, el género, el nivel educativo y el nivel socioeconómico de los hablantes, pues cada uno de estos factores representa un contexto que puede incidir en la interpretación de los valores polisémicos y discursivos del uso de los términos dentro de la cultura discursiva del noreste mexicano. Con metodología mixta, revisamos los usos discursivos y la polisemia de *pedo*, *madre* y *onda*, compilados en corpus orales PRESEEA Monterrey (Rodríguez, Flores y Pérez, 2011) y AMERESCO Monterrey (Flores y González, 2018) desarrollados en la Facultad de Filosofía y Letras en la Universidad Autónoma de Nuevo León. Se estudian los diferentes sentidos de estas palabras y sus funciones al depender del contexto y factores como la cultura e ideología.

---

<sup>15</sup> Este trabajo se deriva de una tesis de Licenciatura en Letras Hispánicas en desarrollo: “Usos discursivos y polisemia de los archilexemas en la cultura mexicana”, por Janeth Cruz, quien la desarrolla becada por el Centro de Estudios Humanísticos de la UANL.

**Palabras clave:** polisemia, usos discursivos, contexto, cultura mexicana.

**Abstract:** This research aims to show the social uses of speech that polysemy produces in the terms *pedo*, *madre*, and *onda*. To achieve this, it is applied a mixed methodology where the qualitative approach focuses on the analysis of the corpus and the quantitative approach focuses on offering the data of the results' recurrence. This study intends to analyze the ethnographic speakers information such as age, gender, educational level and socioeconomic level since each of these factors represents a context that can influence the interpretation of polysemic and speech values of the use of terms within the speaking culture of the Northeast of Mexico. Thanks to the mixed methodology, we review the polysemy and the speech uses of *pedo*, *madre*, and *onda* compiled in oral corpus by PRESEEA Monterrey (Rodríguez, Flores and Pérez, 2011) and by AMERESCO Monterrey (Flores and González, 2018) which were developed in the Facultad de Filosofía y Letras of the Universidad Autónoma de Nuevo León. The different senses of these words and their functions are studied by depending on the context and different factors such as culture and ideology.

**Keywords:** Polysemy, social speech uses, context, Mexican culture.

## 1. Introducción

En el habla mexicana existen palabras que se pueden usar con varios sentidos en una misma conversación. Estas palabras son polisémicas<sup>16</sup> y se emplean para sustituir otras, porque el hablante las considera más adecuadas para su intención comunicativa; ya que denotan emociones, sentimientos, intensificación y más.

En el español mexicano hay términos que pertenecen a este grupo, como *pedo*, *madre* y *onda*; los cuales son utilizados a diario en las conversaciones de los mexicanos del noreste, por esta razón, en este primer acercamiento nos parece pertinente estudiar las distintas funciones y sentidos que se le atribuyen a los vocablos, en los contextos reunidos en una muestra creada a partir de los corpus orales PRESEEA Monterrey<sup>17</sup> conformado por tres niveles socioeconómicos, etarios y educativos de 36 entrevistas (18 hombres y 18 mujeres) cada uno, y Amer.Es.Co-Monterrey<sup>18</sup> el cual consiste en 64 conversaciones espontáneas con grabadora oculta, ambos son propiedad de la Facultad de Filosofía y Letras de la UANL.

El estudio servirá para conocer aspectos lingüísticos y socio-culturales de México. Sustentamos la aproximación en la teoría de la relevancia<sup>19</sup> para revisar la intencionalidad del mensaje; para el estudio del lenguaje y concepto de ideología nos apoyamos en Reboul;<sup>20</sup> en Portilla<sup>21</sup> para examinar el contexto comunicativo; se toman los *campos*, *capitales* y *habitus* de Bourdieu;<sup>22</sup> a Guiraud<sup>23</sup> por los valores estilísticos, expresivos y sociocontextuales; nos servimos de las ideas de Habermas<sup>24</sup> con el concepto de “acción comunicativa” y para justificar la

---

<sup>16</sup> La Real Academia Española define la Polisemia como: “Pluralidad de significados de una expresión lingüística” (2019).

<sup>17</sup> Rodríguez, Flores y Pérez, (2011)

<sup>18</sup> Flores y González (2018)

<sup>19</sup> Wilson y Sperber (2004), pp. 233-288.

<sup>20</sup> Reboul (1986)

<sup>21</sup> Portilla (1984).

<sup>22</sup> En Martínez (2017).

<sup>23</sup> Guiraud (1994).

<sup>24</sup> Habermas (2008).

interpretación de cada vocablo; y en Santibáñez<sup>25</sup> con su comparación de “los juegos del lenguaje” entre Mauthner y Wittgenstein.

## **2. Antecedentes**

Como antecedentes hay algunos trabajos españoles que se orientan a este mismo propósito: como el trabajo de Cestero y Moreno<sup>26</sup> que revisa los usos y funciones de *vale* y *¡venga!* en el habla de Madrid, desde las funciones de la atenuación, el de Fuentes Rodríguez<sup>27</sup> donde se estudia la función pragmática de la unicidad en un marcador de foco de exclusión.

Además, se han hecho estudios latinoamericanos y mexicanos: el examen de variaciones y constancias en algunos usos de *nomás* de Tognola,<sup>28</sup> Kornfeld<sup>29</sup> que estudia *Dale nomás* en el habla rioplatense; la partícula *ándale* en El Habla de Monterrey, en un estudio sobre el halago,<sup>30</sup> el estudio de las funciones y usos de *ándale*, *ándele* y *órale* en El Habla de Monterrey PRESEEA de Flores<sup>31</sup> y la entrada del Diccionario de partículas discursivas<sup>32</sup> sobre esos mismos vocablos. Estos son sólo algunos de los antecedentes que existen para esta investigación. Sin embargo, también consideramos el estudio de Paz,<sup>33</sup> pues es útil a este trabajo por el estudio que hace acerca de los usos y significados que los mexicanos le hemos dado a *madre*.

## **3. Corpus y metodología**

En cuanto al material de estudio: por un lado, el Corpus Monterrey-PRESEEA de entrevistas sociolingüísticas, se encuentra inscrito a un proyecto de corpus de lengua española

---

<sup>25</sup> Santibáñez (2007), pp. 83-105.

<sup>26</sup> Cestero (2008), pp. 65-84.

<sup>27</sup> Fuentes (2002), pp. 277-303.

<sup>28</sup> Tognola (2010).

<sup>29</sup> Kornfeld (2014), pp. 33-55.

<sup>30</sup> Rodríguez y Jiménez (2010), pp. 131-150.

<sup>31</sup> Flores (2014), pp. 1859-1869.

<sup>32</sup> Flores (2019)

<sup>33</sup> Paz (2018).

hablada y que es representativo del mundo hispánico en su variedad geográfica y social. Los materiales que lo integran se reúnen atendiendo a la diversidad sociolingüística de las comunidades de habla hispanohablantes; el proyecto cuenta con más de 40 equipos de investigación sociolingüística; “con una metodología común para reunir un banco de materiales coherente que posibilite su aplicación con fines educativos y tecnológicos”.<sup>34</sup> Por otro lado, el Corpus Amer.Es.Co-Monterrey obtuvo conversaciones coloquiales espontáneas que son lo más realistas posibles, y ya distintas universidades de Hispanoamérica y España colaboran en dicho proyecto.

La estrategia metodológica consistió en la fragmentación de las transcripciones de las unidades de los corpus (correspondientes a las entrevistas o grabaciones de conversaciones) a partir de la existencia de las partículas discursivas en estudio, para obtener los contextos que serían objeto de análisis; luego se procedió al reconocimiento y estudio de las funciones. El distinguir el funcionamiento del término, resultó relativamente sencillo, porque empleamos la prueba de la *conmutación* propuesta por Martinet<sup>35</sup> que es el principio metodológico a través del cual, se sustituye un fonema por otro en un lugar específico de la cadena hablada, y con ello se produce una oposición paradigmática, y, por ende, un cambio de sentido.

#### 4. Discusión

Proponemos que los términos *pedo*, *madre* y *onda* funcionan como partículas discursivas, puesto que coinciden con los rasgos que enunciaron los estudiosos de los marcadores del discurso, cuando encontraron cierto tipo de “elementos marginales que, de acuerdo con sus propiedades morfosintácticas, semánticas y pragmáticas, orientan las inferencias que se realizan en el evento de la comunicación”.<sup>36</sup> Otro elemento de apoyo para la

---

<sup>34</sup> Proyecto PRESEEA (s/f).

<sup>35</sup> Martinet (1970), p. 134.

<sup>36</sup> Zorraquino y Portoles (1999), p. 4057.

propuesta se encuentra en los criterios contenidos en las teorías de Briz que expresan “las partículas discursivas, marcadores, son elementos lingüísticos que guían la interpretación del discurso; con palabras utilizadas en enfoques actuales, tienen un carácter más procedimental que conceptual”.<sup>37</sup>

A partir de los resultados obtenidos en estudios previos, y con Fuentes Rodríguez enunciamos que “cuando el hablante quiere convencer al oyente de algo, utiliza marcas en su discurso que organizan las informaciones en una escala de fuerza y en dirección a favor o en contra”<sup>38</sup> y ése es un rasgo de la partícula estudiada. El oficio de determinación discursiva por parte de este tipo de partículas, cuyo valor está ligado a la interacción, posee ciertas funciones según Briz:<sup>39</sup> la de conexión, la argumentativa, la reformuladora o estructuradora; la de modalización (implica intensificación o atenuación de lo que se dice en un miembro del discurso y del punto de vista del hablante); la focalización, (destaca un elemento expreso frente a una alternativa expresa o sobreentendida), y el control del contacto (centrado en la relación entre interlocutores).

De acuerdo con Briz<sup>40</sup> su función va más allá de la gramática; por tanto, no se corresponden con ninguna de las categorías gramaticales establecidas; y “son el resultado de un proceso de gramaticalización; gramaticalmente hablando, antes fueron otra cosa”.<sup>41</sup>

Nuestra propuesta es que los términos que se revisan funcionan como estas partículas y que se usa como “comodín”<sup>42</sup> en el discurso mexicano, ya que cumplen funciones comunicativas que van más allá de las que el sistema consigna, pero también forma parte de aquellos “términos generales que expresan el significado común de un subgrupo”.<sup>43</sup>

---

<sup>37</sup> Briz, Pons y Portolés (2008).

<sup>38</sup> Fuentes (2002).

<sup>39</sup> Briz, Pons y Portolés (2008).

<sup>40</sup> Briz, Pons y Portolés (2008).

<sup>41</sup> Briz, Pons y Portolés (2008), p. 11.

<sup>42</sup> Se encuentran en el lenguaje formal y coloquial, sirven para enfatizar. Carlos

(s/f)

<sup>43</sup> Balboa (1995), p. 12.

Con este trabajo se aporta al conocimiento de los usos y funcionamientos éticos, ideológicos y culturales de la lengua. Es pertinente este estudio para colaborar a que se comprendan las expresiones del uso mexicano del noreste y para evitar los malentendidos o las situaciones incómodas que se pudieran presentar, en casos donde hablantes de distintas regiones o países hispanohablantes interactúen. Demostrar los usos, funcionamientos y la polisemia de estos distintos elementos discursivos, permitirá la mejor comprensión de la cultura del noreste mexicano.

#### **4.1. Uso y valor cultural y semántico-generacional**

Portilla<sup>44</sup> afirma, sobre nuestro modo de ser, que la fiesta, la burla, la broma o el chiste hacen de algún modo más llevadera la vida del mexicano. Así, según el autor, empleamos el albur, la ironía y el juego de palabras como defensa ante la dura y rígida realidad, a la que despojamos de su seriedad y la sometemos a lo festivo, al *relajo*. Proponemos que algún rasgo de este uso intensificador y festivo de la mexicanidad subyace en los funcionamientos de los términos que aquí estudiamos.

Las colectividades sociales tienden a compartir costumbres o tradiciones, éstas se basan en ciertas actividades que se realizan en un tiempo correspondiente, por ejemplo, el “Día de muertos” (dos de noviembre), o los regalos en las primarias por el “Día del niño”. Cuando un grupo social se presta a un análisis en estas mismas comunidades algo similar pasa, pero de manera más coloquial, casi imperceptible: se pueden vislumbrar similitudes en los comportamientos lingüísticos, ya sea en grupo o individualmente. A este comportamiento que enclasa, identifica y agrupa, Bourdieu<sup>45</sup> llama *habitus*:

[a los] condicionamientos asociados a una clase particular de condiciones de existencia [...], sistemas de disposiciones duraderas y transferibles [...], principios generadores y organizadores de prácticas y

---

<sup>44</sup> Portilla (1984).

<sup>45</sup> En Martínez, (2017).



representaciones que pueden estar objetivamente adaptadas a su fin sin suponer la búsqueda consciente de fines y el dominio expreso de las operaciones necesarias para alcanzarlos, objetivamente “reguladas” y “regulares” sin ser el producto de la obediencia a reglas, y, a la vez que todo esto, colectivamente orquestadas sin ser producto de la acción organizadora de un director de orquesta.<sup>46</sup>

En cuanto que las primeras historias eran contadas oralmente, el lenguaje es la constante de toda comunidad. La comunicación hace que los individuos sean sociales y al mantenerse este sujeto en contacto con cierto grupo, se crea el *habitus*. Un grupo social que comparte gustos o actividades desarrolla una comunicación en la que las palabras toman ciertos sentidos, por ejemplo, *madre* para algunos jóvenes puede significar “droga” o “cosa”, *pedo* y *onda* son utilizados para saludar o preguntar qué ha pasado en sus vidas (“¿¿qué onda?!” o “¿qué pedo con lo del otro día?”), y lo entienden porque es su contexto, su *habitus*, el sentido es colectivamente comprendido, sin necesidad de que alguien lo explique.

Así, para la gente de mayor edad, términos que adoptan varios sentidos como *pedo* (una ventosidad), *madre* (la hembra que pare a otro de su misma especie) y *onda* (elevaciones en un líquido o curvas en el cabello) toman más fuerza con sus sentidos literales.<sup>47</sup>

Según el estudio que hace Martínez sobre el *habitus* de Bourdieu, éste es “duradero y transferible en dos sentidos: intercambiable y reproductivo”,<sup>48</sup> por lo tanto, está sujeto a evoluciones según las condiciones sociales, esas circunstancias

---

<sup>46</sup> En Martínez, (2017), pp. 2-3.

<sup>47</sup> Términos obtenidos del Diccionario de la lengua española.

<sup>48</sup> En Martínez (2017), p. 3.

inciden en el uso de la lengua. Se trata de “el compromiso del hablante con su yo social”<sup>49</sup> que es el que “da cuenta de la actuación del individuo frente a otros individuos”.<sup>50</sup>

Los sentidos de *pedo*, *madre* y *onda* son intercambiables según el co-texto y el contexto. Y es en esta gradación donde se ha ubicado la función intensificadora (en sentido positivo o negativo) de acuerdo con los resultados del análisis del corpus, ya que en el contexto de uso produce efectos que proyectan una coloración en el sentido, una figuración contextual. Esta tonalidad, desde el punto de vista de Guiraud son “los valores estilísticos”,<sup>51</sup> “valores expresivos y sociocontextuales”,<sup>52</sup> que son “imágenes subsidiarias que se superponen al sentido: son *asociaciones extra semánticas de origen natural*”.<sup>53</sup>

Es entonces que, entre el contexto de situación, los motivos y acciones lingüísticas de los interactuantes y el marco sociocultural de referencia que encuadra la circunstancia comunicativa, se crean interfaces que generan los nuevos sentidos derivados del uso.

La aproximación pragmática facilita la decodificación del mensaje con base en el contexto situacional que le rodea, su modo de análisis considera los aspectos extralingüísticos para decodificar el sentido. Acudimos a la Teoría de la Relevancia<sup>54</sup> para enfatizar la influencia que los factores extralingüísticos (lo intangible, la percepción, el instinto) llegan a tener para condicionar la forma en que el receptor *entiende* cierto mensaje.<sup>55</sup>

---

<sup>49</sup> Bravo (1999), p. 181.

<sup>50</sup> Bravo (2000), p. 1503.

<sup>51</sup> Guiraud. (1994), p. 38.

<sup>52</sup> Guiraud (1994), pp. 38-43.

<sup>53</sup> Guiraud (1994), p. 40.

<sup>54</sup> Wilson y Sperber (2004), pp. 233-288.

<sup>55</sup> Se crea un cuestionamiento interesante cuando habla de la importancia del *input*, definido como la percepción visual, sonido, enunciado o recuerdo; establece que este es relevante cuando coincide con una información previamente arraigada en el individuo.

[...] la comprensión del lenguaje oral implica siempre un factor de descodificación. Pero, en cualquier caso, el significado lingüístico al que se llegue mediante tal descodificación será sólo uno de los *inputs* que intervengan en un proceso de inferencia no-demostrativa que provocará una interpretación particular del significado del hablante.<sup>56</sup>

De esta manera, se aborda un modelo inferencial en el cual se demuestra que:

Aunque la forma lógica descodificada de un enunciado constituya una pista importante para identificar las intenciones del hablante, no es menos cierto que cada vez más se reconoce que el contenido explícito de un enunciado puede también ir mucho más allá de lo codificado lingüísticamente.<sup>57</sup>

Al tomar en consideración las ideas precedentes, es posible proponer que los términos en estudio pasan de ser la nominación de: 1) una “ventosidad que se expele por el ano”<sup>58</sup> a nombrar una fiesta (“ellos pagaron todo el *pedo*”), el consumo de alcohol (“llegó bien *pedo*”) o pelea (“¿quién la está haciendo de *pedo*?"); 2) de una “mujer que ha concebido o ha parido a uno o más hijos”<sup>59</sup> (“una buena *madre*”) para ser la representación degradada a la miseria, a la nada (“les pagaban una *madre*”) o empleada para nombrar a una cosa (“tráeme esa *madre*”); y por último, 3) *onda* para nombrar algunas de las acepciones que presenta el Diccionario de la Lengua Española<sup>60</sup> como “elevaciones que se forman al perturban la superficie de un líquido” o el nominar las curvas que se forman de manera natural en el cabello; o pasa a ser un saludo (“¡qué *onda*!”), o acompañada de alguna conjugación del verbo *agarrar* expresa

---

<sup>56</sup> Wilson y Sperber (2004), p. 238.

<sup>57</sup> Wilson y Sperber (2004), p. 251

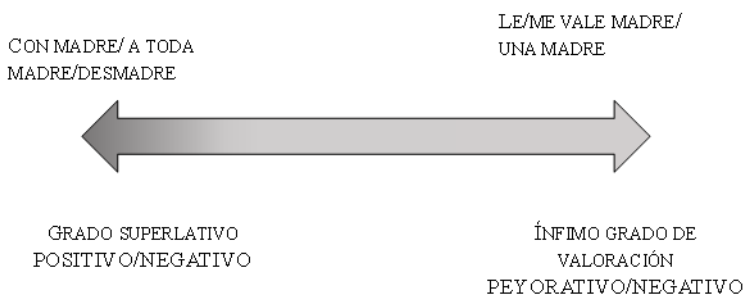
<sup>58</sup> “Pedo” (2019). En *Diccionario de la Lengua Española*.

<sup>59</sup> “Madre” (2019). En *Diccionario de la Lengua Española*.

<sup>60</sup> “Onda” (2019). En *Diccionario de la Lengua Española*.

comprensión de una idea (“no agarro la *onda*”), entre muchos otros sentidos. La transmutación se puede presentar en cuestión de segundos o minutos en una conversación. En el caso de *madre*, es notable cómo el término connota, en un *continuum*, tanto un grado superlativo, como el más ínfimo nivel de gradación, como mostramos en la Figura 1:

**Figura 1. Valor estilístico socio contextual de madre (elaboración propia).**



Como se enunciaba líneas arriba, también el empleo de estos sentidos tiene desarrollos creacionistas y reproductivos: el hecho de que se utilicen constantemente se debe a la reproducción que de ellos hacemos los hablantes. Comprendemos el sentido y lo repetimos matizado en nuestras propias oraciones. El *habitus* lingüístico es poco perceptible, o naturalizado si no se le pone atención, pero está presente en cada una de las actividades que realizamos.

Una postura interesante que es útil para esta discusión está en los trabajos de Bourdieu<sup>61</sup> y su propuesta sobre los “capitales”. Se refiere al capital económico, al capital social y al capital cultural, que se relacionan con el dinero, bienes, propiedades, con las relaciones, los parentescos, los contactos y con la

---

<sup>61</sup> Vizcarra (2002), pp. 55-68.

información, los saberes y el conocimiento socialmente validado, entre otros. Cada uno de estos capitales es lo que en nuestra investigación consideramos como los factores de la dimensión macro-social: nivel socio-económico (para el capital económico), la edad y género (para el capital social) y el nivel educativo (para el capital cultural).

Estudiar estos capitales nos permite tener mayor perspectiva para el logro de los resultados que esperamos, ya que, “estos haberes inciden en los motivos y objetos que resultan [referidos] en el discurso y explicitan el lugar de la enunciación y las motivaciones del emisor y el receptor”.<sup>62</sup>

En el corpus PRESEEA Monterrey se busca una riqueza en el lenguaje por estos capitales, puesto que hay informantes de todos los niveles sociales y educativos. Se puede encontrar tanto personas con capital cultural alto (nivel 3: Estudios superiores), como personas que no tienen tanto conocimiento socialmente validado (Nivel 1: Estudios primarios), ya sea porque son analfabetas funcionales o porque no pudieron terminar de estudiar por su condición socio-económica (donde incide el capital económico) o alguna otra razón.

Sucede lo mismo en cada uno de los capitales presentes en el corpus; sin embargo, no es una desventaja, sino todo lo contrario, esta riqueza de capital nos permitirá hacer comparaciones en el uso y los sentidos que se le atribuyen a *pedo*, *madre* y *onda*, así el estudio será más preciso y completo.

Cuando las personas no pertenecen a un mismo campo social,<sup>63</sup> el sentido de estas palabras podría comprenderse de manera equívoca para la intención comunicativa y, por lo tanto, el mensaje no cumpliría con su función; “un campo está constituido por la existencia de capitales comunes y por un conjunto de estrategias de lucha que tienden a la apropiación de los mismos”.<sup>64</sup>

---

<sup>62</sup> Flores (2008), p. 254.

<sup>63</sup> Bourdieu “propone el concepto de *campo*, no solo como un sistema de ordenamiento de las realidades sociales y particularmente culturales y simbólicas, sino también como una herramienta de corte metodológico” en Vizcarra (2002). p. 55.

<sup>64</sup> Bordieu en Vizcarra (2002) p. 58.

Reconocer los varios sentidos de los vocablos es importante porque nos ayuda a comprender la razón por la cual se le atribuye un sentido u otro a *pedo*, *madre* y *onda* dentro de un campo, pero no se usa ese mismo para un campo distinto, aunque sí exista y se conozca; algunos ejemplos: por un lado, *onda* como “movimiento periódico que se propaga en un medio físico o en el vacío”<sup>65</sup> es más común en el campo cultural educativo, puesto que es un concepto utilizado dentro de la Física, y es muy poco probable que se utilice en otros campos culturales educativos; y, por otro lado, para *madre* como título, en “Madre Teresa de Calcuta” o “Madre Juana” en un convento, este uso es más común en el campo religioso católico, y muy poco probable que se utilice en otros campos sociales religiosos.

Su consideración nos permite también saber por qué no se utilizan los términos en ciertos contextos o su sentido es limitado: en el campo político estas palabras no se utilizan porque reflejan y afectan la imagen de la persona pública, ya que su pronunciación causa revuelo; sin embargo, es muy frecuente escuchar *onda* en argumentos o materias que tengan que ver con la Física y *madre* en argumentos donde las mujeres que lo son, se ven –dentro de la cultura mexicana- elogiadas y se reconocen como seres fuertes y constituyentes de la base del núcleo familiar al que se debe comprender.

La ideología y el poder inciden en el uso lingüístico. De acuerdo con Foucault,<sup>66</sup> la posibilidad de que los discursos sean producidos, circulen y, por tanto, sean recibidos por aquellos a quienes se dirigen está siempre condicionada por el poder. Concordamos con Reboul,<sup>67</sup> quien propone que “la ideología confiere a las palabras no sólo un sentido, sino también un poder; un poder de persuasión, de convocatoria, de consagración, de estigmatización, de rechazo”,<sup>68</sup> y al definirla

---

<sup>65</sup> “Onda” (2019). En *Diccionario de la Lengua Española*.

<sup>66</sup> Foucault (1992).

<sup>67</sup> Reboul (1986).

<sup>68</sup> Reboul (1986), p. 32.

enuncia que tiene cinco rasgos característicos: es un pensamiento partidista, disimulador, colectivo, racional y al servicio del poder.<sup>69</sup> Para el estudio de *pedo*, *madre* y *onda*, caracterizamos estos rasgos de la siguiente manera:

1. Como expresión de un pensamiento partidista, cuando hay censura y ocultación de los hechos. La censura sobre el empleo del término se da cuando se está en un contexto público/formal, por ejemplo, en la televisión.<sup>70</sup> El uso está restringido es permitido expresarse con estos términos en contextos público-formales, a menos que *madre* haga referencia al sentido literal o a un título u *onda* con los sentidos de elevación en líquidos o curvas en el cabello.
2. Como manifestación de un pensamiento colectivo: que es aquel que todo el mundo cree sin que nadie lo piense. Ocurre en contextos coloquiales, porque *pedo*, *madre* y *onda* sustituyen saludos, sustantivos como pelea, problema, fiesta, cosa, entre otros; se utilizan para decir que no se comprende algo (“agarrar *onda*”), que es muy complicado (“es todo un *pedo*”) o para demostrar sentimientos de ira o descontento (“¡chingada *madre!*”). No se nombra directamente lo que se quiere decir, pero tanto el receptor como el emisor, se comprenden gracias al contexto pragmático.
3. Como enunciación de un pensamiento disimulador, que oculta su naturaleza. Cuando se utiliza un comodín se oculta el término/palabra adecuado que debería ser utilizado. *Pedo*, *madre* y *onda* evitan nombrarse en sentidos que no son los preceptivos, tanto para no correr riesgos, como para protegerse en ocasiones dado el

---

<sup>69</sup> Reboul (1986), pp. 18-21.

<sup>70</sup> Con excepción de ciertos bloques de programas juveniles que, precisamente emplean todas las funciones y flexiones de *madre* para afiliarse al uso juvenil y coloquial.

contexto, o bien se justifica su uso, simplemente porque éstas son las maneras como todos lo utilizan. Sin embargo, los vocablos también pueden no ser nombrados y esto hace el mensaje aún más disimulado, más eufemístico,<sup>71</sup> se emplea un eufemismo, para sustituir u omitir a otra, que se considera de mal gusto, o que puede ofender o sugerir algo que puede ser no placentero o ser interpretado en sentido peyorativo por el oyente, por ejemplo:

a) “Ah, que la chingada”<sup>72</sup> [*madre*]

b) “Ah, que la *madre* [chingada]”

En a) la palabra *madre* no fue expresada, está implícita, pero en el contexto de uso se entiende que es “lo chingado” o; en b) donde la palabra *madre* no fue pronunciada, es tácita, pero en el contexto de uso es una expresión que permite inferir el adjetivo entre corchetes.

4. El expresar los términos como pertenecientes a un pensamiento racional ocurre cuando la ideología pretende ser crítica. Cuando se utilizan los significados culturales “adecuados” para los términos; y funcionan como elemento argumentativo, por ejemplo: se utiliza a la madre (progenitora o de título) como un modelo a seguir o una figura de autoridad inapelable. Se argumenta que “es sagrada”, que “se le debe la vida”, que es “quien más pierde o sufre”. En cuando a *pedo* y *onda* sus sentidos racionales son los literales, aquellos que aparecen en los diccionarios.

---

<sup>71</sup> Según la RAE (2019), Eufemismo es “Manifestación suave o decorosa de ideas cuya recta y franca expresión sería dura o malsonante”.

<sup>72</sup> Para Paz la Chingada es “ante todo, es la Madre. No una Madre de carne y hueso, sino una figura mítica ... es la madre que ha sufrido metafórica o realmente la acción corrosiva e infamante implícita en el verbo que le da nombre ... Chingar también implica la idea de fracaso”. Se trata de la madre estuprada, violentada. En Paz (2018), pp. 83-84.



5. Un empleo ideológico específico es cuando hay un sesgo hacia el pensamiento al servicio del poder, porque adoctrina. Nos enseñan desde pequeños que decir tales palabras está mal o que no son adecuadas para conversaciones con cierta gente. Por ejemplo: un presidente no puede (bueno, puede, pero sería mal visto) decir: “yo no me meto en ese pedo”, sugiriendo que no se mete en un asunto, ya sea político, social o policial. Además, respecto a *madre*, se dice que es lo más sagrado, pero a la hora de analizar los efectos del lenguaje, su imagen social<sup>73</sup> es versátil, por ejemplo:
- a) “La virgen María, *madre* de todos los mexicanos” en un uso descriptivo.
  - b) “Mi santa *madre*”, como un halago para la progenitora.
  - c) “Putá *madre*”, como lamentación, cuando algo malo pasa.
  - d) “Chingada *madre*”, como insulto, expresión de enojo.
  - e) “(Se/le/me) dio en la *madre*” como índice<sup>74</sup> de lugar, para indicar un daño sufrido (de cierto impacto).

#### **4.2. La interpretación de los múltiples sentidos**

En cuanto a la interpretación de estos términos cabe destacar que Mauthner<sup>75</sup> dice que “cada palabra está preñada de su historia, cada palabra lleva en sí una infinita evolución de metáfora en metáfora”,<sup>76</sup> los vocablos estudiados consiguen esta evolución en los contextos coloquiales como primer escenario

---

<sup>73</sup> Goffman (1955).

<sup>74</sup> Maingueneau (1976).

<sup>75</sup> Santibáñez (2007).

<sup>76</sup> Santibáñez (2007), p. 88.

para ser pronunciados con un nuevo sentido, el cual se acepta por la comunidad que comparte un *habitus* y comienza a expandirse poco a poco hasta ser aceptado por completo en la sociedad, ya es cuestión de *capitales* aquellas personas que decidan o no utilizar los nuevos sentidos atribuidos.

Ahora, ¿cómo podemos saber qué sentido se le agrega a la palabra en cierto contexto? Lo sabemos gracias a su co-texto (las palabras que acompañan a los términos estudiados) y al contexto en el que se lleva a cabo la conversación o diálogo. Habermas escribe:

La tarea de interpretación consiste en incluir en la propia interpretación la interpretación que de la situación hace el otro, de suerte que en la versión revisada de “su” mundo externo y “mi” mundo externo, sobre el trasfondo de “nuestro” mundo de la vida, queden relativizados en función de “el mundo” y las definiciones de la situación antes dispares puedan hacer coincidir suficientemente.<sup>77</sup>

Y para poder pronunciar libremente las palabras que el hablante desee, debe tomar en cuenta (lo hace inconscientemente) las siguientes pretensiones si quiere que lo entiendan:

- [pretensión] de que el enunciado que hace es verdadero (o de que en efecto se cumplen las condiciones de existencia del contenido proposicional cuando éste no se afirma sino sólo se “menciona”);
- de que el acto de habla es correcto en relación con el contexto normativo vigente (o de que el propio contexto normativo en cumplimiento del cual ese acto se ejecuta es legítimo), y
- de que la intención expresada por el hablante coincida realmente con lo que éste piensa.<sup>78</sup>

---

<sup>77</sup> Habermas (2008), p. 145.

<sup>78</sup> Habermas (2008), p. 144.

Entendemos para la primera pretensión que el sentido que le quiere dar a la palabra exista en la mente de la persona con la que se comunica; para la segunda, que el contexto sea pertinente para que el sentido que adquiere el vocablo se entienda correctamente; y para la tercera, que la pronunciación del vocablo cumpla con la intención comunicativa que el emisor quiere transmitir.

Respecto al sentido añadido y el contexto comunicativo, podemos apoyarnos en Wittgenstein, quien dice que “el significado de una palabra es su uso en el lenguaje”,<sup>79</sup> por lo tanto es justificable que una palabra sea polisémica y tenga variados usos discursivos a la hora de comunicarnos; el hecho de que cada uno de los sentidos atribuidos se comprenda por todos, aparte de compartir una cultura, un *habitus* y todo lo que interfiere en los contextos, tiene que ver con la acción comunicativa:

[...] presupone el lenguaje como un medio de entendimiento sin más abreviaturas, en que hablantes y oyentes se refieren, desde el horizonte preinterpretado que su mundo de la vida representa, simultáneamente a algo en el mundo objetivo, en el mundo social y en el mundo subjetivo, para negociar definiciones de la situación que puedan ser compartidas con todos.<sup>80</sup>

Para dar pie a las interpretaciones de estos usos discursivos, mostramos en las siguientes tablas, algunos resultados de los análisis de los sentidos y funciones de los términos en estudio, hallados en los contextos<sup>81</sup> en los que aparecen los vocablos, hemos puesto en cursiva el segmento que analizamos:

---

<sup>79</sup> Santibáñez (2007), p. 92.

<sup>80</sup> Habermas (2008), pp. 137-138.

<sup>81</sup> Los contextos están transcritos según las normas que para cada Corpus el Proyecto Internacional establece.

Tabla 1. Análisis de los sentidos del vocablo *pedo*.

Pedo			
Corpus	Contexto		Sentido
PRESEEA Monterrey Nivel 1  NIBR_H11_HM P002	1	I: llega <i>bien pedo</i> y loco y la chingada	Bien ebrio
	2	que porque vas a jalar así / y yo chingada madre no les creí o sea yo no / es <i>puro pedo</i> de éstos / no de veras / no pos de tanto que me anduvieron diciendo dije yo no pues / sí es cierto	Mentira / broma
Amer.Es.Co- Monterrey  MTY_052_03_1 6	3	A: no ps' ya ps' yaa /// (( )) ya ni sus luces § (RISAS) § no p-os <i>ni pedo</i>	Ni qué hacer/ sin problema
	4	B: saca la [bulldozer] el Juan ¿¡quién la anda <i>haciendo de pedo!</i> ?	Buscar pelea

En la Tabla 1, en PRESEEA Monterrey para el contexto 1, *pedo* hace referencia al efecto producido por el consumo de alcohol en exceso; sin embargo, en este mismo contexto aparece una enunciación disimuladora de *madre* en “la chingada”, es algo que no podemos dejar pasar, esta expresión da a entender que la persona llega, además de ebrio y loco, con más cosas que pueden referirse a llegar con malas actitudes, a otro estado físico y mental (como drogado) o una exageración de los ya mencionados en el contexto. En el 2, acompañado de “puro”, puede significar “chiste” o “mentira” por el grado de incredulidad que deja ver. En Amer.Es.Co-Monterrey se pueden observar los sentidos de “problema” y “pelea”, donde *pedo* en el contexto 3, al estar acompañado de “no”, quiere decir que el problema es inexistente; mientras que, en 4, en compañía de una

conjugación del verbo “hacer”, se entiende por “pelea”, o creación de problemas más fuertes.

**Tabla 2. Análisis de los sentidos del vocablo *madre*.**

Madre			
Corpus	Contexto		Sentido
<p><b>PRESEEA</b>  <b>Monterrey</b>  <b>Nivel 1</b>  <b>MONR_H11_H</b>  <b>MP002</b></p>	1	I: para la carne y ya ellos pagaban todo el pedo /y <i>estaba con madre</i>	Muy bien / excelente
	2	I: y luego ya llegas aquí a la casa y / <i>chingada madre</i> pues / (oye pos si yo traía tres mil pesos anoche ahorita traigo quinientos pesos	¡No puede ser!
	3	I: no compadre esa es cara compadre / y la clásica de todos / oye que no hay cigarros / pos ahí va uno / <i>le vale madre</i> a uno / traí feria	No le importa
<p><b>PRESEEA</b>  <b>Monterrey</b>  <b>Nivel 2</b>  <b>MONR_H21_H</b>  <b>MP040</b></p>	4	I: me salió una carrera allí por la prepa dos / y lo vi en la calle al güey / en la mañana E: <i>en la madre</i> I: como a las diez de la mañana ahí echándose una coca	¿De veras?/ ¡En la torre!/ ¡Lo atrapaste!
	5	I: si / están jodidones / sí / les pagan <i>una madre</i> / les pagan / el día se los pagan parece / como diez doce pesos diarios	Una miseria

Puede observarse cómo en el contexto 1, la expresión “con *madre*” indica una situación favorable, podría fácilmente sustituirse por “muy bien”; en el 2, la expresión “chingada *madre*” expresa coraje, descontento e incredulidad ante la pérdida del efectivo que sufre el locutor, asignamos como sentido “¡no puede ser!” para demostrarlo, también puede sustituirse por una expresión parecida, como “¡demonios!”, no obstante, no posee la misma intensidad que la original.

En 3, el vocablo *madre* acompañado de “vale/valer”<sup>82</sup> señala que no se le concede importancia al asunto del que se habla, o que no hay merma de su capital (“traí feria”).<sup>83</sup>

Se puede sustituir con cualquier expresión parecida, aunque no genera el mismo efecto. Aquí *madre* connota degradación, pues puede usarse como “valer *madre*” y significa “no valer nada”.

En el contexto 4, el término *madre* expresa sorpresa en lo negativo; podría sustituirse por “torre” (“¡En la torre!”) o incluso por “lo atrapaste”. En 5, la connotación peyorativa de *madre*, se reitera al aludir a un mísero salario.

En la Tabla 3, se puede observar en el contexto 1 al término *onda*, acompañado de *qué* para iniciar una conversación, es utilizado como un saludo, se puede sustituir por un *tal*; en 2, acompañado de *agarrar* quiere decir que se comprende la situación; por otro lado, en 3, aparece acompañado de “de qué” no quiere decir lo mismo que en el 1, en este caso, puede sustituirse “onda” por “pasa” para denotar la confusión que se produce en este caso.

En el 4, “muy buena” ayuda a dar la idea de que la persona es agradable.

---

<sup>82</sup> También puede aparecer “importa/importar”.

<sup>83</sup> En el noreste, “feria” quiere decir: dinero, efectivo.

**Tabla 3. Análisis de los sentidos del vocablo *onda*.**

Onda			
Corpus	Contexto		Sentido
<b>PRESEEA Monterrey Nivel 1</b>  <b>NIBR_H11_HMP 005</b>	1	E: eh / ahí está / ¿ <i>qué onda</i> cómo estás? I: bien	¿Qué tal?
	2	a los / veinticinco ya es cuando ya empiezas a / acaba / agarrar / agarrar / <i>agarrar la onda</i> y todo el rollo	Entender/comprender
<b>Amer.Es.Co- Monterrey</b>  <b>MTY_018_02_15</b>	3	análisis de- de estados financieros y cosas así yo de <i>qué onda</i> todo mundo agarrando esas materias	Qué pasa
	4	mi jefa era muy <i>buena onda</i> me enseñó un chorro de cosas y era como que ya me fue animando dando confianza	Agradable

## 5. Resultados

Los términos polisémicos como el caso de *pedo*, *madre* y *onda* merecen ser estudiados porque ayudan a la comprensión del verdadero mensaje que el emisor enuncia, ya que puede no ser entendido en su totalidad y al momento de encontrar la palabra a la cual sustituyeron para hacer uso del término, y al explicarse o sustituirse no tendrá la misma intensidad semántica, ni el mismo efecto retórico o semiótico-discursivo; lo anterior es más perceptible en *madre* con “¡Chingada madre!” que puede reemplazarse por “¡Demonios!” o una expresión parecida.

Algunos de los resultados que se han obtenido en este estudio para el término *pedo* son:

1. Los sentidos entendidos como ebrio acompañado de “bien” (“bien pedo”), o
2. significa mentira precedido de “puro”; además de
3. otros significados del término son “suceder”, “chiste/broma”, entre otros.

Para madre:

1. El valor como sintagma de adjetivación en “con madre”, y
2. superlativo en “¡a la madre!”,
3. como cosa en “esa madre”,
4. expresa sentimientos de incredulidad (“¡en la madre!”) o
5. indignación e ira (“chingada madre”); también
6. adquiere valores despectivos o degradantes como “le/me vale madre” para decir que no importa, y
7. peyorativo en “les pagan una madre” ya que es asemejada a la miseria.

En cuanto a *onda*:

1. Se utiliza para expresar comprensión ante distintos hechos al estar acompañado de un verbo como “agarrar” (“ya agarré la onda”) o
2. como sustituto de los saludos “¿qué hay?” o “¿qué tal?” al iniciar una conversación;
3. además también sirve para solicitar información sobre una situación en un contexto coloquial (“¿qué onda con eso?”).

Estos son solo algunos de los sentidos que son aceptados y comprendidos por la cultura mexicana.



## **6. Conclusiones**

Estos valores son solamente una muestra de los múltiples sentidos que se le atribuyen a estas palabras en los diferentes contextos en los que son pronunciados. Se debe tener sumo cuidado a la hora de analizar estas situaciones, porque un solo cambio en cualquier factor (contexto, co-texto, entorno semiótico, relación entre los hablantes, etc.) altera el resultado del análisis.

La edad, género, nivel educativo, nivel socio-económico y la ideología pueden ser decisivos a la hora de presentar resultados cualitativos y cuantitativos sobre el objeto de estudio; es decir, una mujer de 25 años, con un nivel educativo y socio-económico superior al de otra mujer de la misma edad, no utilizará estos términos como lo hace la otra, ya que, en primer lugar, sus contextos son diferentes y, por lo tanto, su intención y, sobre todo su ideología, acerca de su representación socio-discursiva,<sup>84</sup> es muy probable que también difiera.

Proyectamos como fases siguientes la construcción de la muestra definitiva, con criterios de edad, sexo y educación para ofrecer resultados. Decidimos acudir a otros corpus sobre español mexicano, para ampliar la muestra y obtener interpretaciones o criterios que posibiliten el confirmar o hacer aportes sobre las funciones del vocablo.

Si se quiere realizar un estudio acerca de la polisemia de estos términos en la cultura mexicana, o en cualquier otra, se debe tomar en cuenta cada uno de los factores que influyen e inciden en el contexto del hablante. Conocer las representaciones socio discursivas de los interlocutores, y considerar que los contextos están determinados por el *habitus*, los capitales de los interactuantes y los campos sociales en que se desarrolle la comunicación, también es de suma importancia porque estas herramientas conceptuales son el apoyo necesario para la comprensión de los valores sociales, pragmáticos, polisémicos y discursivos de cualquier palabra.

---

<sup>84</sup> Charaudeau (2009), p. 17.

## Anexos

### Anexo 1- Encuesta

#### Uso de anglicismos

	Totalmente en desacuerdo	En desacuerdo	Neutral	De acuerdo	Totalmente de acuerdo
<b>El uso de anglicismos es parte de mi discurso cotidiano común.</b>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
<b>Cuando veo que una palabra en inglés se está volviendo popular o de moda en cierto contexto, termino usándola.</b>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
<b>Prefiero usar anglicismos en lugar de sus equivalentes en español.</b>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
<b>Los anglicismos son más atractivos para mí que sus equivalentes en español.</b>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

**Anglicismos en las redes sociales**

	<b>Totalmente en desacuerdo</b>	<b>En desacuerdo</b>	<b>Neutral</b>	<b>De acuerdo</b>	<b>Totalmente de acuerdo</b>
<b>Por lo general, mientras estoy en Internet, tiendo a usar anglicismos con frecuencia.</b>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
<b>Tiendo a usar anglicismos, por ejemplo: link, hashtag, hacker, selfie, like, influencer, post/tweet, click, spam, inbox/DM, etc.</b>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
	<b>Nunca</b>	<b>De vez en cuando</b>	<b>Aproximadamente la mitad del tiempo</b>	<b>La mayor parte del tiempo</b>	<b>Siempre</b>
<b>Suelo usar los anglicismos anteriormente mencionados (todos o algunos) con la siguiente frecuencia:</b>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

## Anglicismos en los medios de comunicación

	Totalmente en desacuerdo	En desacuerdo	Neutral	De acuerdo	Totalmente de acuerdo
Por lo general, las personas en los medios de comunicación (televisión, radio, periódicos, anuncios, etc.) usan anglicismos cuando comunican algo.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Suelo utilizar algunos anglicismos porque los he visto en la televisión, radio, prensa, anuncios, etc.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Uso o he usado algunos de los siguientes anglicismos: Wi-Fi, marketing, copyright, megas/gigas, gym, fake news (o simplemente la palabra fake), outfit, etc.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
No siento incomodidad usando anglicismos porque son muy usados, especialmente por los medios de comunicación.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

**El inglés como lingua franca (lenguaje universal)**

	Totalmente en desacuerdo	En desacuerdo	Neutral	De acuerdo	Totalmente de acuerdo
El inglés está tan normalizado en la sociedad que es fácil para mí incorporar palabras provenientes de este a mi vocabulario cotidiano (en otras palabras, todos los usan así que yo también los uso)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Aprendí la mayoría de los anglicismos que uso en un lugar donde se usa el inglés (en el trabajo/en clases de inglés/o en otro lugar)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Cuando consumo contenido audiovisual (películas, videojuegos, programas de televisión, videos, etc.) aprendo e incorporo anglicismos a mi vocabulario.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Uso o he usado anglicismos como: software, resetar, chatear, okay, default/por default (ej. "ganó por default"), top (ej. Top 5, Top 10), etc.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

## Fuentes consultadas

### Bibliográficas

- Balboa, O. (1995). *El campo léxico “real-irreal” en español* (Tesis doctoral). Facultad de Filología: Madrid.
- Bravo, D. (1999), “¿Imagen ‘positiva’ vs. imagen ‘negativa’?”, en *Oralia*, 2, pp. 155-184.
- Bravo, D. (2000), “La atribución de significados en el discurso hablado: perspectivas extrapersonales e intrapersonales”, en Bustos J. J. *et alii* (eds.), *Lengua, Discurso y Texto*, vol. II, Madrid: Visor-UCM, pp. 1501-14.
- Cestero, A. (2008). “Usos y funciones de *vale* y ¡*venga!* En el habla de Madrid”. *Boletín de Lingüística* XX. 29, pp. 65-84.
- Charaudeau, P. (2009). “Tercero ¿dónde estás? A propósito del tercero en el discurso”. En Montes, R., Charaudeau, P. (Coords.). *El “tercero” Fondo y figura de las personas del discurso*. Puebla: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.
- Flores, M.E. (2014) “Ándale, “ándeale” y “órale”. Sus funciones en El Habla de Monterrey PRESEEA”, en Dermeval Da Hora *et alia* (org.). *XVII Congreso Internacional de la ALFAL Estudios Lingüísticos E Filológicos. Anais*. Joao Pessoa: IDEIA, pp. 1859-1869.
- Foucault, M. (1992). *El orden del discurso*. Buenos Aires: Tusquets Editores.
- Fuentes, C. (2002). *Solamente y la función pragmática de la unicidad*, en *Lingüística Española Actual*, XXIV (2), pp. 277-303.
- Goffman, E. (1955). “On face-work. An analysis of ritual elements in social interactions”. *Psychiatry: Journal of Interpersonal Relations*, 18 (3): 213-231.

- Guiraud, P. (1994). *La Semántica*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Habermas, J. (2008). *Teoría de la acción comunicativa, I*. México: Taurus
- Kornfeld, L. (2014). “Dale nomás...Misterios y revelaciones de un clásico rioplatense”, *Filología*, (46), pp. 33-55.
- Maingueneau, D. (1976). *Introducción a los métodos de análisis del discurso*. Buenos Aires: Hachette.
- Martinet, A. (1970). *La Linguistique synchronique. Études et Recherches*. Paris: Presses Universitaires de France
- Paz, O. (2018). “Los hijos de la Malinche” en Paz, O., *El laberinto de la soledad. Posdata. Vuelta a “El laberinto de la soledad”*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Portilla, J. (1984). *Fenomenología del relajo*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Reboul, O. (1986). *Lenguaje e ideología*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Rodríguez, L. y Jiménez, E. (2010): “El halago en boca propia es vituperio. Usos del halago y de 'ándole' como estrategias de cortesía”, en Orletti, F. y L. Mariottini eds., *(Des) cortesía en español. Espacios teóricos y metodológicos para su estudio*, Roma: Universidad Roma Tre / Programa EDICE, pp. 131-150.
- Rodríguez Alfano, L., Flores, M.E., Pérez, T. (2011): *Corpus Digital El Habla de Monterrey-PRESEEA*. Reg SEP: 032010-091313044500-01
- Santibáñez, C. (2007). “Los juegos del lenguaje de Fritz Mauthner y Ludwig Wittgenstein”. En *Teorema*, Vol. XXVI, 1 (pp. 83-105).
- Tognola, D. (2010). *Variaciones y constancias en algunos usos de nomás*, Monografía de Maestría inédita, Argentina: Río Negro.

- Vizcarra, F. (2002). “Premisas y conceptos básicos en la sociología de Pierre Bourdieu”, en *Época II*, VIII, pp. 55-68. Colima.
- Wilson, D., Sperber, D. (2004). “La teoría de la relevancia”. En *Revista de Investigación Lingüística*, VII, pp. 233-288.
- Zorraquino, M., Portoles, L. (1999). “Los marcadores del discurso”, en I. Bosque y V. Demonte, dirs., *Gramática descriptiva de la lengua española*, Madrid, Espasa Calpe, t. 3, Cap. 63 (pp. 4051-4213).

## Electrónicas

- Briz, A., Pons, S. y Portolés, J (coords.) (2008): *Diccionario de partículas discursivas del español*. En línea, [www.dpde.es](http://www.dpde.es).
- Carlos, A. (S/f). “13 palabras comodín”. En *EFE: practica Español*. Disponible en <https://www-practicaespanol.com/13palabrascomodin-en-lengua-espanola/>
- “Eufemismo” (2019). En *Diccionario de la Lengua Española*. Disponible en <https://dle.rae.es/?id=H5kEJUG>
- Flores, M.E. (2019): “Entrada de partícula discursiva ‘ándale 1, ándale 2” en Briz, Antonio, et alia. *Diccionario de partículas discursivas*. Disponible en: [http://www.dpde.es/#/entry/code\\_11675fe2-30cf-4e37-b128-cb8c51220c9d](http://www.dpde.es/#/entry/code_11675fe2-30cf-4e37-b128-cb8c51220c9d)
- \_\_\_\_\_ y González, A. (2018): “Corpus de conversaciones Ameresco-Monterrey”, en Albelda y Estellés (coords.): *Corpus Ameresco*, [www.corpusameresco.com](http://www.corpusameresco.com)
- “Madre” (2019). En *Diccionario de la Lengua Española*. Disponible en: <https://dle.rae.es/madre?m=form>
- Martínez, J. (2017). “El *Habitus*. Una revisión analítica” en *Revista Internacional de Sociología*, 75. España. Disponible en: <http://revintsociologia.revistas.csic.es/index.php/revintsociologia/articulo/viewFile/680/870>



“Onda” (2019). En *Diccionario de la Lengua Española*.  
Disponible en: <https://dle.rae.es/onda?m=form>

“Pedo” (2019). En *Diccionario de la Lengua Española*.  
Disponible en: <https://dle.rae.es/pedo?m=form>

Proyecto PRESEEA (S/f). *Metodología*. Disponible en  
<http://preseea.linguas.net/>